

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 * trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 * * *

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Agrupación Socialista de Palma

Esta entidad celebrará junta general ordinaria en segunda convocatoria, el lunes día 9, á las ocho de la noche.—El Secretario, Carlos Ginard.

EL VOTO CORPORATIVO Y LA CLASE OBRERA

Discútese actualmente en el Congreso el artículo 36 del Proyecto de Administración Local ideado por Maura y por el cual, de prosperar ese engendro tal como aquel lo redactó, la tercera parte de los concejales que integran los Ayuntamientos, la formarían delegados de cierto número de Corporaciones y Sociedades, en vez de ser elegidos por el voto directo de los ciudadanos.

Contra semejante atentado al Sufragio Universal, el Partido Socialista en masa á protestado ante el país y enviado reclamaciones á la Cámara popular, pidiendo sea rechazado este Proyecto de ley, por cuanto tiende á cercenar los derechos del individuo en la elección de los representantes del Pueblo que han de componer los Cabildos Municipales.

Por el número de enmiendas presentadas por las minorías al citado artículo, y por la actitud obstruccionista en que parecen haberse colocado estas, puede que la obra de Maura fracase, pero como la clase obrera no debe fiar mucho de la oposición de los partidos que en el Parlamento están enfrente del que ahora manda, llámense liberales, demócratas, ó republicanos, y de temer es que toda la energía que despliegan hoy se convierta en pura comedia como ha sucedido otras veces, dejando al final que los gobiernos se salgan con la suya; los socialistas y todos los verdaderos demócratas debemos aprestarnos á combatir por nuestra cuenta y sin descanso la referida ley, caso de llegar á sancionarse, hasta que fuere abolida y derrocada.

Porque es necesario que quede bien sentado que nosotros, los socialistas, consideramos el Sufragio Universal como una de las conquistas más preciosas de la Democracia y más indispensables á la clase asalariada, para que esta pueda, en su día, elevarse y llegar á invadir los organismos del Estado y apoderarse finalmente del Poder político para transformar, mediante él, la presente organización social, en un régimen más humano y más armónico, fundado en la comunidad de intereses de todos los hombres y en la supresión de todos los privilegios de casta.

Dicen, los bien avenidos con el actual orden de cosas, que no comprenden como la clase obrera, y en primer lugar el Partido Socialista como defensor de aquella, combate el voto corporativo propuesto en el Proyecto de Administración Local del Sr. Maura, cuando con este sistema de

nombramientos, las sociedades obreras tendrían representación segura en los Ayuntamientos, cosa que en la actualidad es sumamente difícil, aun cuando en ello pongan empeño, como le acontece al Partido Obrero.

En primer lugar debemos responder á esos «plañideros» que parecen extrañarse de la actitud de nuestro Partido, que bien saben ellos que la causa principal de que al elemento obrero consciente le sea tan penoso el abrirse paso para penetrar en los Ayuntamientos, Diputaciones y Parlamento, para desde allí defender los intereses del Proletariado, es debida á la pésima é inhumana educación política que la burguesía, de la cual ellos son sumisos lacayos, ha dado á los trabajadores con sus vergonzosas corruptelas electorales, convirtiendo á la mayor parte de estos en simples figuras de retablo que han manejado á su antojo en cuantas elecciones han tenido necesidad de sus votos. Hubiera la clase directora educado al Pueblo en el ejercicio del derecho electoral como compete á quien de veras le estima; hubiésemos causado asco los procedimientos que ha puesto en práctica para sacar triunfantes á sus candidatos en todas ocasiones, y la dificultad de vencer en los comicios que ahora presentan como alegato á los obreros para que estos acepten como buena la representación corporativa, que para embaucarles les ofrecen como de limosna, no existiría y el Proletariado consciente contaría ya en aquellas Corporaciones con numerosos representantes propios. No tienen pues esas gentes que lloriquear y hacerse los compasivos, puesto que les conocemos el juego, y sabemos perfectamente que la reforma que nos brindan como beneficiosa, no es sino otro engaño para quitar á nuestra clase la posibilidad de adueñarse de los organismos del Poder, con el avance continuo de su potencialidad.

Y, por otra parte, aunque con el voto corporativo adquiriéramos la certeza de que lográbamos al presente una mejora, jamás el Partido Socialista la aceptaría, por entrañar en sí un menoscabo para el sufragio Universal. Nuestro Partido que aspira y dirige sus esfuerzos á la integración total de la personalidad humana en el individuo, se opondrá siempre con todas sus fuerzas á que le sean mermados derechos ya adquiridos y el de Sufragio es uno de los que mas le interesa conservar.

¿Que actualmente este está corrompido y no responde, ni de lejos, á la noble misión que le está reservada para cuando el voto individual sea la expresión sincera del modo de pensar del ciudadano? No cabe duda, pero no son los que le han prostituido sin escrúpulo los que tienen derecho á quejarse de ese mal, sino nosotros que sufrimos sus consecuencias.

No obstante, así y todo es tanta la virtualidad que concedemos al derecho electoral y tan profunda la convicción que tenemos de que con él la clase obrera, á mas de tener en su mano un signo de soberanía, posee un elemento de primer or-

den para llegar á derrocar el régimen capitalista que consideramos su conservación del todo indispensable, y deber de todos cuantos amen su dignidad de hombres, el batallar para impedir que el Sufragio Universal sea restringido ni falseado.

En esto, los socialistas fuimos los primeros en protestar del Proyecto de ley del Sr. Maura, y no cesaremos de combatirlo hasta lograr verlo desechado.

Lo demandan nuestras convicciones y nuestra historia.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

La iglesia y el obrero

Desde mitad del siglo pasado vienen sucediéndose las luchas del trabajo contra el capital; luchas que no cesarán hasta que sea un hecho el bienestar humano.

En un principio los gritos de dolor del proletariado no llegaban á los oídos de los potentados; pero fué al fin tan fuerte la sacudida, que todos despertaron.

Todos convinieron, gobiernos y capitalistas en que el problema social debía someterse á un estudio para evitar grandes hecatombas.

¡No obró de este modo la Iglesia! Se encerró en sus muros, dejando pasar como una sombra este gran movimiento.

Ella tenía que ser. Solo ella obcecada en sus dogmas podía permanecer indiferente ante este gran movimiento.

De espíritu cerrado á toda clase de innovaciones como es en todos sus órdenes, no podía de menos que dejar pasar una cuestión de tanto interés para la vida como es el problema social.

Si el obrero sufre la tiranía desde hace tantos siglos es porque la Iglesia somete al obrero al yugo de los tiranos puesto que nos predica su religión caduca, mandándonos que seamos resignados, sumisos, diciéndonos que se nos recompensará con creces. Esto es lo que ha hecho la Iglesia; matar todo germen de rebeldía en el corazón del oprimido para que con humildad soportara todo el peso de las injusticias sociales.

Hoy, por desgracia, quiere inmiscuirse en esta labor del obrero, y con su canto de sirena

procura embancar á los eternamente explotados. Desde el prisionero del Vaticano hasta el cura de aldea, reconocen por fin que al obrero débesele tratar con un poco más de conmiseración, lo cual se comprende. El obrero de hoy no es el obrero de hace medio siglo; la revolución de los cerebros ha sido tan grande que ha arrollado todas las preocupaciones que le han inculcado, para dejar paso á lo racional.

La Iglesia sufre una crisis tremenda, no de esas crisis pasajeras; sino permanente, y para evitar que al fin venga el derrumbamiento completo de los altares, finge preocuparse de la suerte de los obreros tomando parte en las luchas del trabajo contra el capital.

En los Centros católicos de obreros se discuten temas de sociología verdes; los obispos con sus pastorales, como el obispo de Vich á los obreros de la *Conca del Ter*, Manlleu y Roda, arengándoles para que sean buenos católicos y para que miren con indiferencia á los demás obreros que no comulgan en su religión; los congresos celebrados, en uno de los cuales acordóse formar sindicatos de obreros católicos en todas las diócesis de España, estando al frente de ellos el obispo de cada diócesis (?); la prensa, órgano de la Iglesia, secundando esta labor en sus artículos de sociología verde, es decir todo lo que compone el organismo eclesiástico, se ha puesto en movimiento para no perecer en la tremenda crisis que atraviesa.

Habéis llegado tarde. Por más que os esforzáis, no alcanzaréis á salir del atolladero.

El obrero tiene bien marcado su camino. La palabra de Carlos Marx «la emancipación del trabajador ha de ser obra del mismo trabajador» ha quedado grabada en la mente de todos los oprimidos.

No pueden los obreros católicos mirar con indiferencia á los demás obreros que comulgan en otra ó en ninguna religión; deben marchar todos juntos para substraerse á la explotación del patrón católico ó no católico.

El problema social debe solucionarlo el obrero intelectual y manual, no por medio de la Iglesia, pues ésta sólo serviría para mixtificar la obra redentora y embrutecer las inteligencias, como ha venido sucediendo durante veinte siglos.

J. Ramón

(Del Trabajo de Sabadell.)

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

PRIMERO EL ESTÓMAGO; DESPUÉS EL CEREBRO

Los obreros son muy ignorantes; los obreros son muy incultos. Esas son las frases que á cada momento salen de los labios de la burguesía, y como consecuencia y seguida á ellas, la recomendación de que es pernicioso inculcar teorías demoledoras en esos cerebros obreros incapaces de digerir. Lo primero que hay que hacer—agregan—es educar á esos obreros y después enseñarles sus derechos.

Tengo conocidos—algunos hacen protestas de amistad—que me aconsejan no tome parte activa en la propaganda socialista, pues dicen que con ello, en vez de favorecer, perjudico á los obreros, y que si no puedo sustraerme que varíe de táctica—y en vez de hablar á los trabajadores de derechos, procure instruirlos....

Escuso decirte lector que no hago caso de estos consejos de mis buenos amigos burgueses, y que á su criterio apasionado ó convencional, opongo el mío

El mayor defecto de nuestras clases trabajadoras en la actualidad, es la falta de espíritu de rebeldía; es decir, la carencia de esos ideales que los burgueses llaman ideales demoledores. Despertar en los obreros este sentimiento, hacerles comprender la necesidad de admitir la lucha de clases, es la labor primordial de los que sentimos la idea socialista y trabajamos por su difusión entre las masas productoras. Y es tanto más necesaria esta labor, cuanto que con ella indirectamente realizamos la pedagógica, que tanto nos recomiendan esos burgueses que por nosotros se interesan.

Al preocuparse el obrero de la lucha de clases, ó lucha económica, coloca su cerebro en tensión, hace funcionar á ese órgano antes adormecido por la indiferencia y un sér que vivía casi en la vida de la animalidad, se transforma en un sér que piensa. Como el hombre que piensa siente necesidades superiores á las de aquel que vive en un estado de inacción mental, he ahí el por qué, esos á quienes se inicia en la lucha societaria y socialista son hombres en quienes se despierta una nueva necesidad; la de procurarse armas para luchar; y como consecuencia de ello, la de adquirir conocimientos y cultura indispensables en la guerra contra el capitalismo.

Aunque este fenómeno no se verificase habría que reconocer la conveniencia de la lucha y de la propaganda de derechos y formulación de reivindicaciones, antes que esa labor de instrucción. Y habría que hacer primero esta labor, porque ella es la primera que interesa al proletariado.

El estómago es el primero de los órganos del cuerpo humano. Sin procurarle combustible no funciona ese motor que da fuerza al cerebro. Y se nos recomienda que modelemos esos cerebros proletarios sin combustible en el motor, con los estómagos vacíos? ¡Qué sarcasmo!

Nuestra primera labor ha de consistir en proporcionar carbón para esos motores humanos que transmitan fuerza á los cerebros. Lo primero que necesita el trabajador es comer; porque el hombre que come puede pensar; el estómago vacío no puede preocuparse de nada, y si piensa en algo, será únicamente en el hambre que aniquila su pobre cuerpo.

Sigan haciéndonos recomendaciones esos burgueses tan amantes de la instrucción, que sus consejos, para algo nos servirán: por lo menos, para demostrarnos que ellos al parecer tan desinteresados, ó hablan con un error crasísimo en lo referente á la propaganda, ó es el temor ante la gran importancia que adquiere el desarrollo de la organización obrera lo que les determina á involucrar las cosas y á recomendarnos labor pedagógica y no labor de resistencia.

Primero el estómago y después el cerebro. Hé ahí lo que es necesario tener en cuenta al trabajar por la emancipación del proletariado.

Generoso Plaza

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

IMPORTANTES

Para los trabajadores, que militan en las filas republicanas, y esperan ver garantizados los derechos á todos los ciudadanos el día que la República esté implantada en España, saborearán con gusto los siguientes datos tomados de

un periódico de la república de Chile titulado «La Reforma».

CHILE

A últimos del mes de Diciembre y con ocasión de una huelga de los obreros salitreros de Iquique y Antofagasta, se han desarrollado sangrientos sucesos que son nuevos argumentos para demostrar el proceder de los gobiernos republicanos enfrente de las justas reclamaciones de los trabajadores.

Pedían éstos que se les pusiese á salvo de la fluctuación monetaria que reina en el país, abonándoles los salarios con sujeción al tipo de 18 peniques, petición á la que se negaron á acceder los patronos. Las autoridades de Iquique, pueblo donde se reconcentraron los huelguistas, declararon en seguida el estado de sitio en forma ilegal, y el general Silva Renard ordenó notificar á los obreros desalojase la ciudad. Mas como se negasen á ello, contestando que antes abandonarían á Chile que irían á las Pampas, Renard dió orden á la tropa que ocupaba todos los puntos estratégicos de hacer fuego sobre el pueblo, realizándose una cruel y cobarde matanza. El fuego de la fusilería de la tropa y de dos ametralladoras que giraban en todas direcciones y las cargas de la infantería á bayoneta calada, han producido mil cuatrocientos muertos é innumerables heridos.

Cuatro marineros que se negaron á disparar sobre el pueblo, fueron fusilados al momento; otro marinero que en medio del ataque disparó dos tiros al general Silva Renard matándole el caballo, fué inmediatamente asesinado. De una compañía del batallón Carampangue, en la que había muchos jóvenes trabajadores de la Pampa, que se negó á disparar contra sus compañeros, los soldados de línea fueron fusilados, y á los conscriptos se les llevó á bordo del buque «General Zenteno» para ser juzgados en consejo de guerra.

La prensa obrera chilena y los testigos presenciales del suceso, hacen constar que la matanza de huelguistas en Iquique ha sido un fusilamiento á mansalva.

EL SACRIFICIO

Han bajado á la tumba dos mil compañeros mas, con esa majestad etérea de los siglos al peso de las edades ó como los robles gigantes heridos por el rayo, y cuyos esfuerzos ciclópeos no pudieron abatir los excesos de trabajo, las privaciones ni el hambre, sino la metralla vil y la mas execrable traición.

Dos mil vidas preciosas, en plena juventud; dos mil columnas poderosas arrancadas al trabajo; dos mil seres, en fin, que eran gloria del presente y esperanza del mañana, y cuyos pechos hercúleos, plétóricos de vida, derramaban la existencia, la abundancia y la riqueza por doquier, fecundando hasta la roca con el sudor de su frente, han sido asesinados porque desnudos y hambrientos pedían un pan para sus hijos, mas equidad en sus salarios.

Este acto de barbarie en pleno siglo XX, que cubrirá de luto, de vergüenza y de lodo á la República entera, no tiene precedentes en la historia y solo se compara al crimen de Nerón, que es pálido si consideramos los tiempos que corremos.

Ese pueblo de Iquique que presenciara la más noble, la más grande, la más heroica acción de guerra que es posible concebir, ha presenciado también la más baja, la más ruin, la más cobarde felonía. La primera abre las puertas de la inmortalidad á Prat; la segunda, el desprecio y la execración pública á Silva Renard.

Ese masacre sin nombre no puede quedar impune; la sangre de esas dos mil víctimas inmoladas en sacrificio al Dios Capital, clama ven-

ganza; las lágrimas de las viudas y los pequeños huérfanos, piden á gritos no quede sin sanción un crimen tan horrendo; la virtud del trabajo arrastrada por el fango, vuelve al pueblo los ojos pidiendo reparación.

«La Reforma» enluta sus columnas por esta hecatombe; que abra al trabajo una nueva faz en su lucha lejanía con el capital. Quieran los destinos del pueblo que la sangre tan torpemente derramada hoy, sea el último sacrificio, i que los proletarios, comprendiendo sus verdaderos intereses, formen, por medio de la solidaridad i la unión, un block inaccesible a toda tiranía, que haga imposible se repitan tan luctuosos como criminales acontecimientos.»

En el número próximo insertaremos, el discurso pronunciado en la Cámara de la República Chilena por el diputado obrero, Bonifacio Veas, condenando los asesinatos cometidos.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Oyuelos.

REVISTA INTERNACIONAL

Enrique Ferri

El sabio profesor de la Universidad de Roma deja la dirección del *Avanti* y se dispone á emprender un viaje de propaganda por la América

del Sur. En ese viaje, que durará siete meses, le acompañará su esposa, compañera inseparable de Ferri en todos los viajes que éste realiza.

Interrogado por un redactor de un periódico de Turin, acerca de la situación del Partido Socialista Italiano y de su órgano en la Prensa, Ferri ha hecho las declaraciones siguientes:

—Dejo definitivamente la dirección de *Avanti* pero el Partido contará siempre con mi apoyo. La dirección de un periódico diario representa un enorme sacrificio de tiempo: sus constantes luchas me obligaban á descuidar mis estudios favoritos. Fui siempre un hombre de ciencia, lanzado en un momento en la política y en seguida en el periodismo. Ahora es preciso volver á mis ocupaciones más predilectas.

Cuando tomé la dirección del órgano diario de mi Partido, la situación era muy crítica. Hoy, en cambio, merced á grandes esfuerzos, su estado es floreciente. Hemos adquirido una rotativa que costó 46.000 francos y dos linotipias que nos costaron 61.000 francos. Dos ó tres veces por semana publicamos el diario con seis páginas; y, gracias al aumento de capital que hemos adquirido, podremos publicarlo así todos los días. Cuando eso acontezca, las organizaciones económicas y las Federaciones nacionales podrán tener á su disposición las planas tercera y cuarta del periódico.

En materia religiosa, la población obrera de Italia es fundamentalmente anticlerical, como muy bien se ha demostrado en las últimas elecciones de Roma. Si alguna reacción se produjera, yo volvería inmediatamente á mi puesto de combate; pero creo que eso no sucederá.

Por tanto, mi acción se desenvolverá principalmente en el Parlamento, provocando el establecimiento de reformas sociales. ¡Hay tanto por hacer todavía en Italia!...

Julio Guesde, enfermo.

Hace tiempo que el batallador propagandista y gran teórico del Partido Obrero Francés, viene luchando contra una enfermedad que le obliga ahora, por prescripción unánime de cuantos médicos le han visitado, á alejarse durante un año de Francia y de toda participación en la vida política. Así lo anuncia el semanario *Le Socialisme*, del cual es director Julio Guesde.

Los médicos aseguran que en este tiempo curará Guesde de su enfermedad y que en febrero del año próximo podrá reanudar, recuperadas ya sus fuerzas físicas, sus habituales tareas.

Mucho sentimos ese alejamiento forzoso del valiente organizador del proletariado francés, y celebraremos con toda el alma que cuanto antes consiga el restablecimiento de su salud, que tanto importa á la propaganda socialista en Francia y al movimiento socialista internacional.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. Ferri.

Para las elecciones de los Vocales Obreros del Instituto de Reformas sociales, han sido elegidos compromisarios, por las sociedades obreras de Palma los siguientes compañeros:

Para la sociedad «La Metalúrgica» Sebastian Crespi; por la «Unión Tipográfica» Juan Ferrer; por la de albañiles «La Verdad» Miguel Vandrill; por la de carpinteros «El Desarrollo del Arte» Miguel Porcel; por la de zapateros «La Igualdad» Francisco Roca, por la de cordeleros Bar-

ña, Carlos I quitó á los gremios la facultad de nombrar sus veedores, y les obligó á que las Ordenanzas y Estatutos porque se regían, fueran revisados por el Real Consejo y que los veedores fueran elegidos cada año por las justicias y regidores de las villas.

En el reinado de Carlos II, con el fin de estimular la creación de nuevas industrias y realzar las pocas existentes desde que la expulsión de judíos y moriscos hizo que casi desaparecieran por completo de España, se dictaron disposiciones encaminadas á demostrar que el trabajo no era cosa vil y baja, como se había venido sosteniendo hasta entonces; declarando que el poseer fábricas no es ni ha sido en contra de la nobleza de los hijosdalgo de sangre «en tanto los que hubieren mantenido ó en adelante mantuvieren ó tuvieren de nuevo fábricas, no hayan labrado ni labren en ellas por sus propias personas.» añadiendo que, para poseer un establecimiento industrial no era menester estar examinado del oficio, bastando que su dirección estare confiada á personal idóneo, cosa que en manera alguna era permitido anteriormente.

Y lo que sucede aquí, en mayor escala pasa en las naciones extranjeras. Inglaterra y Holanda en aquel entonces van á la cabeza del comercio, por haberse adelantado á otorgar franquicias á la producción, y Francia por su parte no se descuida y en tiempos de Enrique IV se conceden por este monarca socorros en metálico á ciertas manufacturas y se otorgan privilegios á

sastres, pellejeros, carpinteros, pedreros, especieros, regatones, ni zapateros, ni usen de otros oficios bajos éviles,» mientras que por otra parte se ordena que:

«Es orden de justicia que los mercenarios no sean defraudados de su merced, ni aquellos que los alogan y alquilan no sean defraudados del servicio, ordenamos que todos los carpinteros, y albañiles, y obreros, y menestrales que se suelen alogar y alquilar, que se salgan á las plazas de cada un lugar do estuvieren y do es acostumbrado de se alquilar, cada día en quebrando el alba, con sus herramientas, en manera que salgan del lugar en saliendo el sol, para hacer las labores en que fueren alquilados y labren todo el día en tal manera que salgan de las dichas labores en tiempo que lleguen á la villa ó lugar donde fueron alquilados en poniéndose el sol; y los que labraren dentro de la villa ó lugar donde fueren alquilados, que labren desde el dicho tiempo que sale el sol, y dexen la labor cuando se pusiere el sol, so pena que le sea abonado el cuarto de jornal que ganare.»

«Porque los menestrales, y los otros que andan á jornales á las labores y otros oficios, son puestos en grandes precios y son muy dañosos para aquellos que los han menester; tenemos por bien que porque los Concejos y hombres buenos, cada uno en su comarca, sabrán ordenar en razón de los precios de los hombres que andan á jornal, «según que los precios de las viandas valieren», que los Concejos y los hombres que han

tolomé Juan; por la «Unión de Curtidores» Guillermo Sastre; por la de sombrereros «La Regeneración» Miguel Vicens; por la de panaderos «El 1.º de Mayo» Bartolomé Puig.

LOS QUE SE VAN

El lunes pasado, día 2, dejó de existir nuestro buen amigo, el compañero Juan Sampol. Si bien no figuraba oficialmente en las filas de nuestro Partido, siempre profesó ideas avanzadas y durante cierto tiempo batalló a nuestro lado por las ideas socialistas, las que ha profesado hasta su muerte.

Al ver cercana su hora postrera llamó a varios correigionarios haciéndoles depositarios de su última voluntad.

A su entierro, que fué civil, acudió numerosa concurrencia, apesar del poco tiempo que medió desde su muerte a la hora de llevarlo al cementerio.

Reciba su excelente compañera la expresión de nuestro sentimiento.

Movimiento Social

INTERIOR

MADRID.—La Sociedad de Zapateros, Cortadores y Guarnecedoras, en Junta general celebrada 17 del corriente, acordó adquirir cuatro acciones para crear la Panadería Socialista, sin cobrar por ellas ningún interés.

Las cuatro acciones importan 200 pesetas.

—El penúltimo domingo celebró la Sociedad de Carpinteros el VIII aniversario de su fundación con un té y una reunión de propaganda.

Usaron de la palabra los compañeros Gómez, Caso, Martínez, Mier, Peñén, Montes, López, Antillo y Otazo, que presidió.

Todos expusieron las ventajas que pueden obtener los trabajadores por medio de su unión y recordaron las que en tiempos logró la Sociedad de Carpinteros, aconsejándoles trabajaran con fe y constancia hasta conseguir tener en el seno de la misma a todos los compañeros del oficio.

Al final se leyó una carta y un telegrama de la Federación de Obreros en madera,

OVIEDO.—La Sociedad Tipográfica ha hecho un llamamiento a todos los obreros de la imprenta para que ingresen en la Sociedad.

MOÍÑO.—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá a Mateo Morayes, y para la Sociedad de resistencia a Manuel Pérez, ambas al Centro Obrero.

FRANCIA.—Ha comenzado a cumplir la pena de más de un año de prisión, que los tribunales le impusieron por su campaña en contra de la guerra de Marruecos, el ciudadano Gustavo Hervé.

—El Consejo Nacional del Partido Socialista ha dirigido un manifiesto a los trabajadores exhortándoles a tomar parte en las próximas elecciones municipales, que se verificarán en el mes de mayo.

PORTUGAL.—El día 18 de marzo, aniversario de la *Commune*, comenzará a publicarse en Lisboa un periódico diario de carácter obrero que, con el título de *A Greve*, viene a defender las reivindicaciones de los trabajadores portu-

gueses y a realizar una activa propaganda de las ventajas del socialismo.

A su debido tiempo dimos cuenta de que la Conferencia socialista de la región del Sur había tomado el acuerdo de la publicación de un periódico que fuese órgano de los compañeros de dicha región, para lo cual está nombrada la Comisión encargada de llevar a la práctica dicho acuerdo. Pues bien: aunque no de una manera oficial, sabemos que si el diario *A Greve* responde a las aspiraciones y acuerdos de la Conferencia, pasará éste a ser órgano del Partido en Lisboa, cesando aquella Comisión en sus trabajos.

INGLATERRA.—Se han declarado en huelga los mecánicos de la costa Norte empleados en ferrocarriles y navegación marítima.

Créese que la huelga será general, comprendiendo cerca de 100.000 obreros.

La causa del conflicto es una reducción de salario que quieren imponer las Compañías.

EL DESARROLLO DEL ARTE

Sociedad de obreros carpinteros

El domingo día ocho a las once de la mañana, celebrará junta general ordinaria en su local social, Centro Obrero, Merced, 18.

Juventud Socialista Palmesana

Se reunirá el Comité el lunes 9 de los corrientes, a las ocho de la noche.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 29 y 41

de ver la hacienda del Concejo, cada uno en su lugar con los alcaldes del lugar lo pueden ordenar, y hagan según entiendan que cumplirá nuestro servicio, y a pró y guarda del lugar; y lo que sobre esto ordenaren, mandamos que vela, y le sea guardado, y lo hagan guardar según ordenaren.»

Para que todo sean facilidades para la formación del naciente asalariado, se dictan leyes encaminadas a ese fin, entre ellas las de vagancia que facultan a los patronos para que por su sola autoridad echen mano de los vagabundos de uno y otro sexo, y «se sirvan dellos, dice la Ordenanza, un mes sin soldada, salvo que los dé de comer y beber, y si alguno no los quisiere así tomar, que la justicia de los lugares haga dar a cada uno de los vagabundos y botgazanes, sesenta azotes y los echen de la villa.»

A esa triste condición, se veía reducido el bracero que no poseía mas patrimonio que su fuerza de trabajo, en las postrimerías de la Edad Media y al iniciarse la Era del productor asalariado.

VII

Puede decirse que con el quebrantamiento del poder feudal y la implantación de la monarquía absoluta, coinciden los albores de la gran manufactura y la separación, cada vez más marcada, entre patronos y simples obreros.

Los monarcas, unas veces aparentando inclinarse del lado del estado llano para mejor redu-

cir a la nobleza, y otras en atención a su afán de dominarlo todo y de ejercer tutoría sobre todas las cosas, y sobre todo, impelidos por necesidades económicas, muy amenudo pasaron por sobre las Ordenanzas de las corporaciones de oficios, y dictaron nuevas disposiciones que relajaban cada vez mas las trabas que la producción corporativa imponía al libre desenvolvimiento de la libertad del Trabajo, ó sea producción genuinamente capitalista.

Por otra parte, el descubrimiento de América había ensanchado los horizontes del mercado, y se imponía un mayor desarrollo en la producción de mercancías que no podía esperarse de la suspicaz y meticulosa reglamentación del trabajo corporativo, que tachaba el número de operarios y aprendices que podía figurar en cada maestría, y decidía sobre la cantidad y calidad de los productos que a cada maestro le era permitido presentar a la venta.

Además, la gran preponderancia que habían llegado a concentrar en sí las corporaciones de oficio, era mirada con ojeriza por el poder central y de ahí el que los monarcas no dejarán escapar ocasión para ir mermando las prerrogativas de los gremios y cofradías.

En los siglos XV y diez y seis se otorgan numerosos permisos para establecer nuevos establecimientos industriales, facilitando la adquisición de maestrías, y concediendo privilegios a particulares enfrente de otros privilegios de que gozaban las Corporaciones gremiales. En Espa-